

EL PATITO FEO



En una hermosa mañana de **verano**, los huevos que habían empollado la mamá Pata empezaban a romperse, uno a uno. Los patitos fueron saliendo poquito a poco, llenando de felicidad a los papás y a sus **amigos**. Estaban tan contentos que casi no se dieron cuenta de que **un huevo, el más grande de todos, aún permanecía intacto**.

Todos, incluso los patitos recién nacidos, concentraron su atención en el huevo para ver cuándo se rompería. Al cabo de algunos minutos, el huevo empezó a moverse. Pronto se pudo ver el pico, luego el cuerpo, y las patas del sonriente pato. Era el más grande, y para sorpresa de todos, **muy distinto** de los demás. Y **como era diferente todos empezaron a llamarle el Patito Feo**.

La mamá Pata, avergonzada por haber tenido un patito tan feo, le apartó con el ala mientras daba atención a los otros patitos. **El patito feo empezó a darse cuenta de que allí no le querían**. Y a medida que crecía, se quedaba aún más feo, y tenía que soportar las **burlas** de todos. Entonces, en la mañana siguiente, muy temprano, el **patito decidió irse de la granja**.



Triste y solo, el patito siguió un camino por el bosque hasta llegar a otra granja. Allí, una vieja granjera le recogió, le dio de **comer** y beber, y el patito creyó que había encontrado a alguien que le quería. Pero, al cabo de algunos días, él se dio cuenta de que la vieja era mala y **solo quería engordarle para transformarlo en un segundo plato**. El patito salió corriendo como pudo de allí.

El **invierno** había llegado, y con él, el frío, el hambre y la persecución de los cazadores para el patito feo. Lo pasó muy mal. Pero sobrevivió hasta la llegada de la **primavera**. Los días pasaron a ser más calurosos y llenos de colores. Y el patito empezó a animarse otra vez.

Un día, al pasar por un estanque, **vio las aves más hermosas que jamás había visto**. ¡Eran cisnes! Y eran elegantes, delicadas y se movían como verdaderas

bailarinas, por el agua. El patito, aún acomplejado por la figura y la torpeza que tenía, se acercó a una de ellas y le preguntó si podía bañarse también en el estanque.

Y uno de los cisnes le contestó:

- Pues, ¡claro que sí! Eres uno de los nuestros.

Y le dijo el patito:

- ¿Cómo que soy uno de los vuestros? Yo soy feo y torpe, todo lo contrario de vosotros. Vosotros son elegantes y vuestras plumas brillan con los rayos del sol.

Y ellos le dijeron:

- Entonces, mira tu reflejo en el agua del estanque y verás cómo no te engañamos.

El patito se miró y lo que vio le dejó sin habla. ¡Había crecido y se había transformado en un precioso cisne! Y en este momento, él supo que jamás había sido feo. Él no era un pato sino un cisne. Y así, el nuevo cisne se unió a los demás y vivió feliz para siempre

FIN



Responde:

1. Todos los huevos del nido eran del mismo tamaño, ¿verdadero o falso?
2. La mamá Pato cuidó y quiso al patito feo tanto como al resto de los patitos, ¿verdadero o falso?
3. ¿Qué decidió hacer el patito?
4. ¿Qué pensó el patito feo cuando vio a los cisnes en el estanque?
5. ¿Qué vio en su reflejo en el agua?
6. ¿Cuál es el inicio, el nudo y desenlace del cuento?
7. ¿cuál es el argumento?
8. ¿Dónde se desarrolla el cuento?
9. ¿Cuál es el tema del cuento?
10. ¿Cuál es la enseñanza que nos deja el cuento?